



Autos bajo presión ecológica

Las nuevas normas ambientales obligan a la industria automotriz a invertir en tecnologías más limpias y rediseñar sus modelos para reducir emisiones.

La industria automotriz atraviesa un momento clave: la presión de normativas ambientales más estrictas está obligando a las marcas a modificar sus procesos, tecnologías y diseños para cumplir con exigentes metas de reducción de emisiones.

En Europa, la normativa CAFE reducirá desde 2025 el límite de emisiones promedio a 93,6 gramos de CO₂ por kilómetro, muy por debajo de los 115,1 g/km actuales. Las marcas que no se ajusten arriesgan multas de hasta 95 euros por gramo excedido por vehículo. En Estados Unidos, la Agencia de Protección Ambiental (EPA) también endureció sus requisitos, y proyecta que dos tercios de los autos nuevos

vendidos en 2032 sean eléctricos.

“Las regulaciones aumentan los costos de producción y dificultan la estandarización global. A eso se suma la resistencia del mercado a pagar más por autos ecológicos”, afirma Orlando Villalobos, gerente comercial de Gama Mobility.

La respuesta de la industria incluye autos eléctricos, híbridos, combustibles sintéticos y mejoras en eficiencia aerodinámica y de motores. Sin embargo, la transición no es sencilla: requiere inversiones millonarias, y su impacto sobre los precios al consumidor aún está por verse.

La movilidad del futuro será más limpia, pero llegar hasta allí demandará mucho más que tecnología.